

REFLEXIONES DE PROFESORES DE SECUNDARIA SOBRE LAS ACTIVIDADES QUE REALIZAN PARA MOTIVAR A SUS ALUMNOS

MARÍA DE LOURDES LULE GONZÁLEZ

RESUMEN: Se plantea la necesidad de que los profesores reflexionen sobre los componentes motivacionales que favorecen en su práctica docente, compartan sus reflexiones y las estrategias que a su consideración favorecen la motivación de sus alumnos de acuerdo con los contextos y las necesidades de éstos, planeando e interviniendo en la creación de ambientes motivadores, así como la enseñanza de recursos automotivacionales para fomentar que los estudiantes sean conscientes de los aspectos que determinan su interés y puedan elaborar y utilizar estrategias que les permita interesarse y esforzarse en el aprendizaje de los contenidos escolares.

De acuerdo con ese planteamiento, se aplicó a un grupo de profesores de

secundaria un instrumento para que se autointerrogaran sobre las actividades que realizan para motivar a sus estudiantes a: 1) crear un proyecto personal, 2) interesarse por el tema de trabajo, 3) adquirir el sentimiento de competencia, 4) reconocer el apoyo de sus profesores y 5) percibir el apoyo de sus compañeros. Se encontró que el componente motivacional que más favorecen los profesores es *percibir el apoyo de sus compañeros* y los menos favorecidos son *crear un proyecto personal* y *reconocer el apoyo de sus profesores*.

PALABRAS CLAVE: Motivación escolar, educación secundaria, reflexión docente.

Introducción

En la enseñanza, para adquirir un buen resultado de aprendizaje, es necesario que los alumnos estén motivados, tener la voluntad de querer aprender y esforzarse para conseguir el éxito.

La falta de motivación es uno de los aspectos que se asocia con frecuencia al fracaso escolar. Un estudiante desmotivado muestra menor interés por aprender, no encuentra utilidad a los conocimientos y, en consecuencia, rechaza las vías de aprendizaje que la escuela pone a su disposición. Un alumno motivado, sin embargo,

tiene más probabilidad de alcanzar las metas educativas, porque en su opinión el esfuerzo que implica adquirir las competencias escolares tiene sentido.

En la educación secundaria, el problema de la desmotivación es mayor que en la primaria. El cambio motivacional que se produce entre estas etapas educativas comienza con la complicación que implica el hecho de tratar con varios profesores –uno para cada asignatura-, que atienden a varios grupos de alumnos, que a su vez enfrentan cambios propios de la pubertad que impactan en sus relaciones sociales y en el propio autoconcepto académico (Alonso y Tapia, 2001).

El desinterés y el bajo rendimiento son interpretados y afrontados por los profesores de distintos modos (Alonso, 1997). Algunos piensan que el contexto familiar y social no favorece la motivación de los alumnos porque éstos no perciben que se valore el esfuerzo y la adquisición de capacidades y competencias, algo que a menudo es cierto. Pensar así, sin embargo, implica atribuir la responsabilidad de su escaso interés y de la baja motivación a las actitudes personales con que acuden a la escuela los estudiantes y a factores externos a ella. Esto tiene una doble consecuencia. La primera es que muchos profesores piensan que es poco lo que pueden hacer frente a un contexto que escasamente, o en nada, favorece el interés por el aprendizaje y terminan por abandonar el esfuerzo por intentar motivar a sus alumnos. La segunda es que su autoestima profesional y la valoración que hacen de su profesión se vuelvan más negativas al verse incapaces de conseguir los logros educativos que deben constituir el incentivo para su trabajo diario (Alonso 1997; Alonso y Montero, 2001).

Otros profesores y profesoras, en cambio, abordan el problema preguntándose: ¿Qué puedo hacer para conseguir que mis alumnos y alumnas se interesen por aprender y pongan el esfuerzo necesario? (Alonso y Montero, 2001). Pero antes de responder a esta pregunta podrían plantearse otra: ¿Qué hago para motivar a mis alumnos? y, partir de su respuesta, pensar alternativas. Esta pregunta debe llevar a los profesores a reflexionar sobre su práctica docente y pueden hacerlo con ayuda de cuestionamientos que les permita identificar lo que hacen, lo que les ha funcionado y lo que pueden transformar.

Formularse esta pregunta no significa negar que el contexto social y cultural en que crecen los alumnos ejerza un efecto notable sobre su interés y su motivación por

aprender. Pero implica reconocer que, a pesar de todo, el contexto escolar, definido y controlado en gran medida por la actuación del profesor, afecta de modo importante a la forma en que se enfrentan a su trabajo en el aula y que, por consiguiente, merece la pena tratar de conocer qué características debe adoptar la propia actividad docente para que los estudiantes se interesen por adquirir los conocimientos y capacidades que se propone la educación escolar (Alonso, 1997; Oneti, 2011).

Si bien existen algunos instrumentos que permiten identificar las actividades motivacionales de los maestros, resulta de mayor utilidad emplearlos para que ellos se autoevalúen, compartan los resultados y propongan nuevas formas de abordar la motivación escolar.

Con el propósito de ayudar a los profesores de secundaria a identificar esos “hilos” que Escaño y Gil de la Serna (2000, 2008) describen para favorecer la motivación y el esfuerzo -porque consideran que en el medio escolar tienen la posibilidad de transmitir motivos a los alumnos para esforzarse-, se empleó el cuestionario elaborado por los autores citados, quienes consideran que las intervenciones más importantes que pueden realizar los docentes deben enfocarse en cinco componentes: 1) ayudar a los estudiantes a crear un proyecto personal, 2) despertar su interés por el tema de trabajo, 3) fomentar el sentimiento de competencia, 4) mostrarles el apoyo docente y 5) hacerles sentir el apoyo de los compañeros.

Metodología

Se realizó un estudio exploratorio sobre los elementos motivacionales que los profesores consideran que toman en cuenta en su práctica docente. El instrumento se empleó para que los profesores respondieran sólo con respuestas afirmativas o negativas, pero con el propósito fundamental de que reflexionaran sobre los componentes motivacionales que favorecían y cuáles dejaban fuera, la importancia de ellos como docentes y lo que podrían hacer para incorporarlos en su planeación didáctica y en su práctica docente.

Participantes

Participaron 12 profesores de educación secundaria, 9 mujeres y 3 hombres de entre 27 y 51 años de edad, con experiencia laboral de entre 5 y 24 años. Las diferentes materias o talleres que imparten son las siguientes: Español, Matemáticas, Historia, Geografía de

México y del Mundo, Biología, Educación Física, Administración Contable y Dibujo Técnico.

Escenario

El estudio se realizó en una Secundaria Técnica e Industrial de la ciudad de Xalapa, Veracruz, México.

Instrumento

Se empleó el cuestionario elaborado por Escaño y Gil de la Serna (2000) con 65 preguntas que identifican los elementos motivacionales que los profesores consideran que promueven en sus alumnos. En cada uno de los cinco componentes que lo componen, se plantean 13 preguntas. El resultado del instrumento describe el nivel de influencia positiva promovida y los elementos a los que están dedicando más o menos atención los profesores.

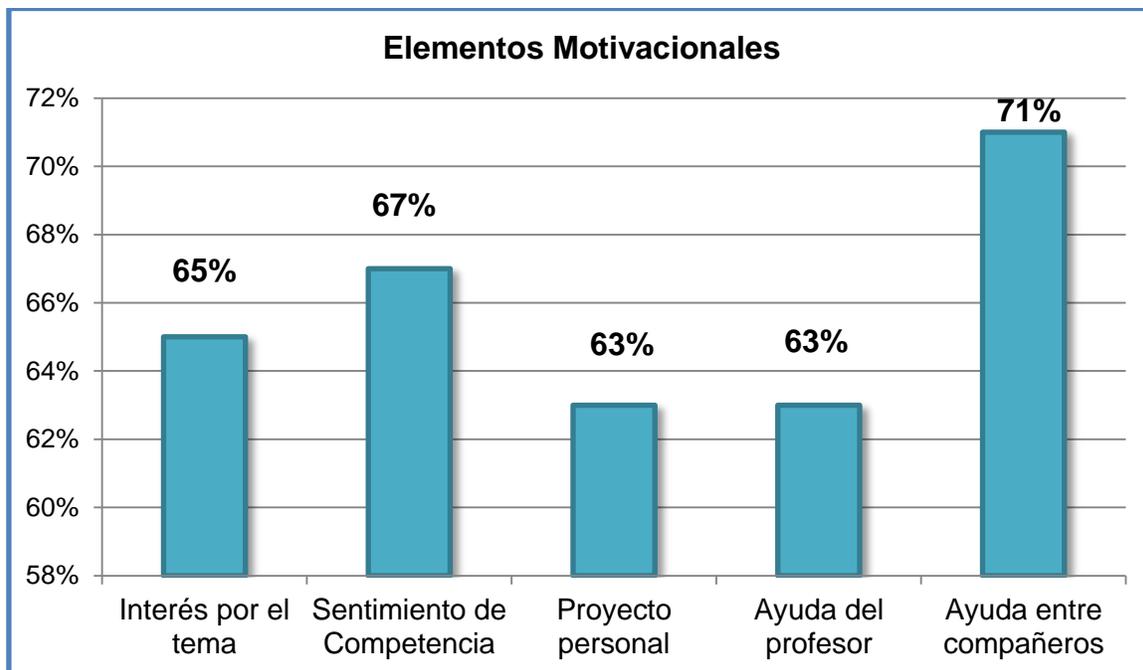
Aunque el instrumento se plantea como un *test*, donde incluso se les pide a los profesores hacer una gráfica, no pretende “decirles” si motivan bien o mal a sus alumnos, sino que puedan reconocerse en muchas de las preguntas, identifiquen y valoren su importancia en intervenciones didácticas que realizan o puedan realizar. El principal propósito es el de ayudar a que los profesores reflexionen sobre la influencia de su intervención en la motivación y se puedan autointerrogar sobre el alcance de cada uno de los componentes motivacionales (Escaño y Gil de la Serna, 2000).

Procedimiento

Una vez que se probó el instrumento y se hicieron los ajustes y los cambios necesarios, se les aplicó a los profesores el cuestionario de manera individual, se les pedía que una vez contestadas las preguntas hicieran la gráfica correspondiente y la interpretaran de acuerdo a los resultados obtenidos. Algunos profesores escribieron sus reflexiones y otros prefirieron que fueran audiograbadas; en este caso, se transcribieron para su posterior análisis. En una siguiente reunión con los profesores participantes, se analizaron las respuestas y surgieron propuestas para motivar a los estudiantes.

Análisis de resultados

La gráfica 1 muestra los componentes motivacionales que favorecen en mayor y en menor medida todos los profesores:



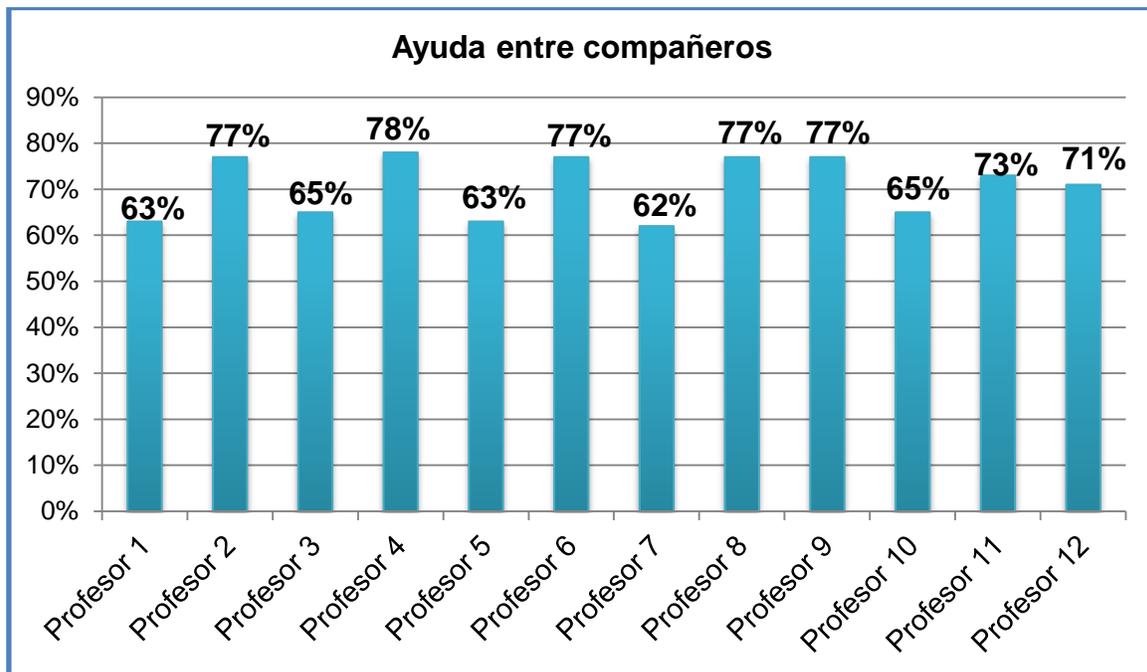
Gráfica 1. Resultado global en cada uno de los componentes a evaluar.

Si bien los resultados obtenidos de manera global indican que los cinco elementos motivacionales se encuentran por encima del 60%, algunos de ellos son considerados con escasa influencia positiva, debido a que todavía existen estrategias que los profesores no consideran prioritarias en relación con la motivación de sus alumnos, lo cual será tratado más adelante.

Es importante hacer notar que, de acuerdo a las respuestas, lo que más favorecen los profesores es la *ayuda entre compañeros*, mientras que los que favorecen menos es *tener un proyecto personal* y *percibir la ayuda del profesor*. Acerca de éstos se hace un análisis de las posibles repercusiones en la motivación de los alumnos.

Los resultados obtenidos de las respuestas de los profesores participantes se muestran en la gráfica 2 donde se observa, por docente, que lo que más favorecen es la *ayuda entre compañeros* ubicándose los 12 profesores entre el 62% y el 78%.

Al respecto, puede mencionarse que, en gran medida, la motivación está determinada por los sentimientos que se producen al colaborar, ayudar o ser ayudado por los compañeros. El interés por lo escolar, la perspectiva de seguir estudiando se vincula con las relaciones que establecen los alumnos con sus mismos compañeros que pueden ser modelos de proyectos de futuro.



Gráfica 2. Resultados de lo que mencionan los profesores que más favorecen: Ayuda entre compañeros.

Este componente es caracterizado por los profesores que:

- Procuran que sus alumnos sostengan buenas relaciones entre ellos mismos, por lo que consideran el trabajo en equipo indispensable dentro de las clases.
- Favorecen que dentro del aula existan las actitudes de respeto hacia los demás e intervienen cuando se producen entre los estudiantes insultos, sobrenombres ofensivos, etc.

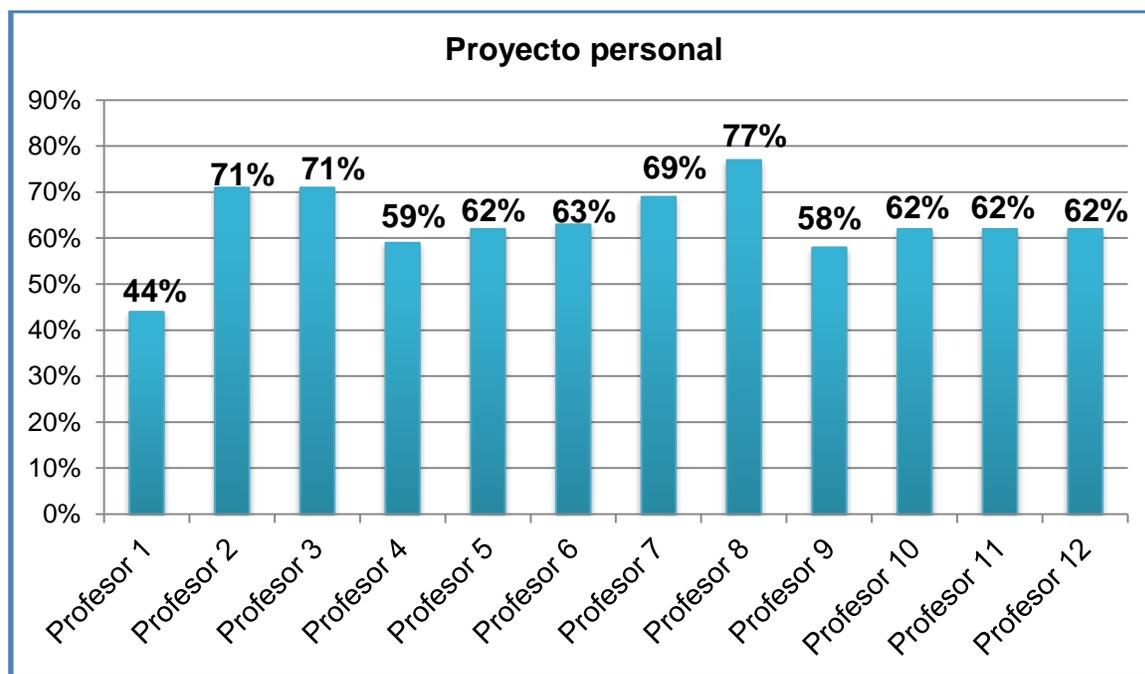
La reflexión de una profesora es:

“He notado que es posible que los grupos cooperativos pueden favorecer la motivación por el aprendizaje de compañeros que se muestran aún muy pasivos en las actividades, además de reconocer los conocimientos de cada

alumno para ser compartidos y enriquecer los propios”. Profesora de Geografía de México y del Mundo.

También de manera individual, se identificó a los profesores que menos y más favorecen el tener un proyecto personal y el percibir la ayuda del profesor. Lo que menos favorecen, de acuerdo a las respuestas de los profesores 1, 4 y 9, es el tener un proyecto personal y el percibir la ayuda del profesor. Los profesores 2, 3 y 8 son los que más favorecen el tener un proyecto personal con porcentajes entre 71% a 77%, a diferencia del profesor 1 con un 44%, que muy poco lo favorece, así como los profesores 4 y 9 (ver gráfica 3).

Tener un Proyecto personal supone ver el trabajo escolar como un medio para conseguirlo; la ilusión o sueño por este proyecto puede hacer que tenga sentido implicarse en actividades que no son muy atractivas o que requieren mucho esfuerzo. La sensación de estar haciendo lo que se quiere y conviene hacer, es un elemento muy significativo de madurez que favorece la disposición a esforzarse en las tareas escolares.



Gráfica 3. Lo que menos favorecen los profesores: Tener un proyecto personal

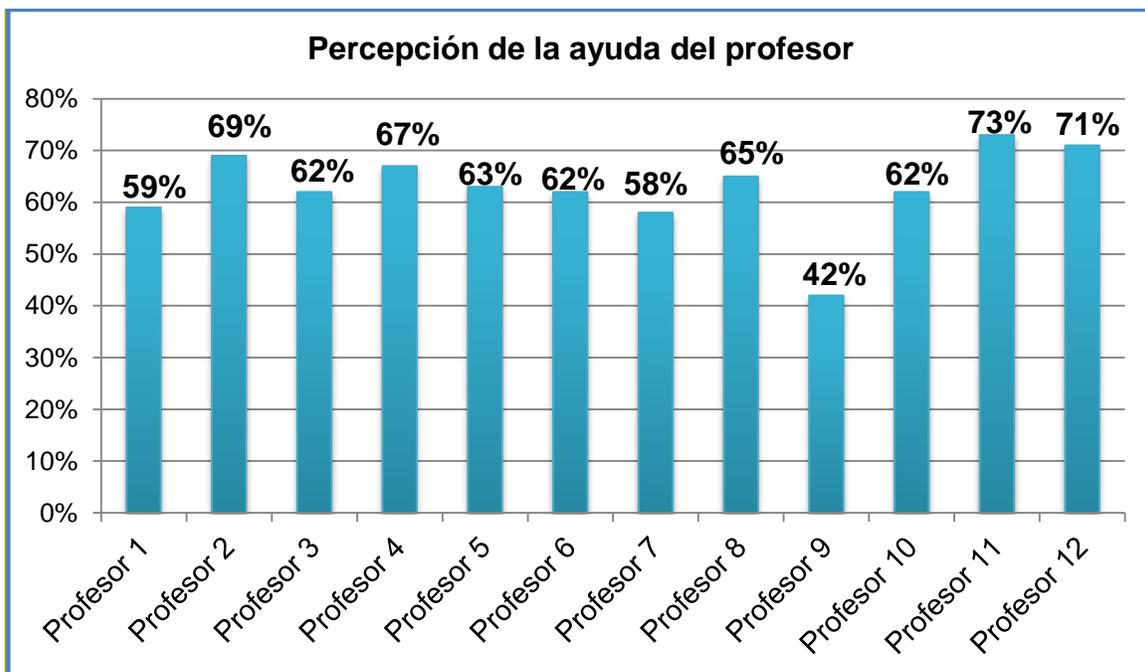
En relación con este componente motivacional, entre algunas de las acciones y actitudes que asumen para fortalecerlo, se encuentra:

- Favorecer el hecho de tomar en cuenta a sus alumnos en la toma de decisiones sobre la forma de evaluar lo que han aprendido; dar un repaso general sobre todas las cuestiones que conformarán el examen; escoger entre presentar un trabajo o un examen y determinar el tiempo que requieren para concluir un trabajo.

Un profesor hace la siguiente reflexión:

“Aún me falta conducir acciones que le permitan al alumno la toma de decisiones; sin embargo, creo que la falta de una costumbre al respecto, así como factores externos, impide, en la mayoría de los casos, que sea capaz de aceptar tomar una decisión, sin estar expuesto a críticas que desafortunadamente poco favorecen el desarrollo de su autoestima”. Profesor de Historia.

Otro de los componentes motivacionales que algunos profesores favorecen muy poco es *Percibir la ayuda del profesor*. La importancia de que los alumnos perciban que se recibe ayuda determina en gran medida la motivación hacia la tarea escolar. Para los alumnos tiene más sentido poner en marcha y sostener una actividad intelectual si advierte que el profesor quiere ayudarlo, se interesa por él y por su aprendizaje.



Gráfica 5. Percepción de la ayuda del profesor.

La gráfica número 5 muestra los porcentajes alcanzados por cada uno de los profesores, donde claramente se observa que el profesor 11 y el profesor 12 mantienen una influencia positiva en este elemento, mientras que el profesor 9 con un porcentaje de 42% y el profesor 7 con 58%, no prestan la atención suficiente a este aspecto.

Entre las actitudes, acciones o estrategias que emplean se encuentran:

- Abordan de manera gradual los contenidos curriculares, asegurándose de que sus estudiantes comprenden los temas.
- Favorecen y muestran satisfacción por el hecho de que sus alumnos les hagan preguntas.
- Favorecen la creación de un ambiente afectivo y relajado.
- Platican con sus alumnos. Consideran la importancia de la influencia que tiene el sostener una buena o mala relación con ellos; hablan con sus alumnos sobre esa importancia y entienden los factores que intervienen en las relaciones alumno-maestro.
- Enseñan a sus alumnos a pedir ayuda, solicitar alguna aclaración o reclamar un derecho de forma decidida, clara y respetuosa.

Algunas de sus reflexiones son las siguientes:

“Procuró que mis alumnos me tengan confianza, que me digan lo que les pasa y así trato de ayudarles” Profesora de Administración Contable.

“Los resultados de este aspecto me brindaron la oportunidad de analizar mi actuar en clase y ver que todavía es necesario un mayor compromiso de mi parte para con los alumnos, se torna menester involucrarme activamente en asesorías personalizadas con alumnos que lo requieran. Dedicar tiempo a fomentar el apoyo mutuo entre ellos y yo”. Profesora de Español.

“Considero que la parte afectiva es fundamental en todo proceso de interacción humana y el ámbito educativo no difiere. A lo largo de mi experiencia docente, este es uno de los aspectos que más valoro, ya que estoy trabajando con seres humanos, con problemas, anhelos, sueños, limitantes, etc., que lo quiera o no afectan directamente al proceso de enseñanza y aprendizaje, tanto de manera positiva como que propician la conducta de mis alumnos. Creo que es necesario que platique con mis alumnos acerca de los factores que afectan su desenvolvimiento en la

escuela, documentándome al respecto, para sustentar mis hipótesis con respecto a las causas *que propician la conducta de mis alumnos*".
Profesor de Historia.

Conclusiones

De acuerdo con todos los datos y afirmaciones que se obtuvieron, primero a partir de la aplicación del cuestionario sobre motivación escolar, y después gracias a las reflexiones aportadas por los maestros, es necesario enfatizar la importancia de que el docente reflexione sobre las estrategias motivadoras que utiliza con sus alumnos, fortaleciendo todas aquéllas que ya emplean y reportan buenos resultados y, posteriormente complementarlas con las estrategias que desconocían o no consideraban como prioritarias, con el propósito de que la impartición de sus clases mejoren en buena medida.

Por medio de un autointerrogatorio los profesores toman conciencia de lo que realizan para motivar a sus estudiantes, comparten sus reflexiones y las estrategias que consideran que favorecen la motivación. Y si bien asumen la importancia de su participación en promover la motivación y el esfuerzo, plantean la necesidad de trabajar también con las familias, investigar cómo avanzar en la enseñanza que facilite el aprendizaje, logren resultados satisfactorios y siembren en los estudiantes el gusto y la satisfacción de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida.

Resulta indispensable que los estudiantes se sientan motivados por aprender, porque de esta manera se eleva el rendimiento académico y al mismo tiempo el significado que se le da a la escuela se torna diferente, pues dejan de sentirse obligados a asistir a clases y nace en ellos el gusto por las actividades escolares (Sánchez, 2011).

El docente además debe tener en cuenta que la motivación y las metas de los estudiantes cambian constantemente debido a la etapa de desarrollo en la que se encuentran, en este caso la adolescencia, por lo tanto es indispensable estar modificando las estrategias o técnicas, observar las que favorecen y trabajar con ellas con mayor detenimiento.

El empleo de un instrumento de estas características es útil para reflexionar, para la planeación y para compartir con otros profesores formas de abordar el problema de la motivación escolar, considerar emplear estrategias dentro de los cinco componentes motivacionales, es decir promoviendo proyectos personales, favoreciendo el interés por el contenido, el sentimiento de competencia para el aprendizaje y favoreciendo la buena relación con los estudiantes y entre ellos mismos. Lo anterior debe ser adaptado a los contextos, a los contenidos disciplinares, a las necesidades particulares y a los distintos estilos docentes que lleven a una transformación y mejora de la enseñanza, además de complementar aquellas estrategias que ya utilizaban y que les reportan buenos resultados.

Finalmente, es importante considerar en cada uno de los componentes motivacionales dos tipos de intervenciones necesarias por parte del maestro: un ambiente motivador (creando situaciones estimulantes) y la enseñanza de recursos automotivacionales (con intervenciones que enseñan a los alumnos a que ellos mismos busquen motivos para relacionarse con el trabajo escolar) (Escaño y De la Serna, 2000).

En el caso del elemento *interés por el tema*, el ambiente motivador que propicia el profesor tiene que ver con las actuaciones que realizan para hacer interesantes los temas de trabajo, partir de sus experiencias, relacionar los contenidos con cuestiones de actualidad, mostrar entusiasmo, plantear actividades atractivas, hacer que utilicen lo aprendido, etcétera.

En la *enseñanza de recursos automotivacionales*, es importante que los profesores ayuden a los alumnos a ser conscientes de los aspectos que determinan su interés y de las estrategias que ellos mismos pueden utilizar para llegar a interesarse por los temas escolares.

Referencias

Escaño, J. G. y De la Serna, M. G. (2008) *Cinco hilos para tirar de la motivación y el esfuerzo*. Cuadernos de formación del profesorado. Educación Secundaria. Barcelona: Horsori

Escaño, J. G. y De la Serna, M. G. (2000) ¿Estamos favoreciendo la motivación de nuestro alumnado? Cuestionario para profesorado. En *Aula de Innovación Educativa*. No. 95, pp. 52-56

Alonso, J. (1997) *Motivar para el aprendizaje. Teoría y estrategias*. Madrid: EDEBÉ

Alonso, J. y Montero, I. (2001) Orientación motivacional y estrategias motivadoras en el aprendizaje escolar. En C. Coll, A. Marchesi y J. Palacios (Comps.) *Desarrollo psicológico y educación 2. Psicología de la educación escolar*, pp. 259-283 Madrid: Alianza

Escaño, J. G. y De la Serna, M. G. (2006) La enseñanza de la motivación y el esfuerzo. Disponible en http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.disrup.normas/Motivacion_esfuerzo%28Escanyo-2006%298p.pdf Recuperado el 11 de febrero de 2011

Oneti, V. (2011) La motivación en el aula. En *Revista Digital de innovación y experiencias educativas*. No. 39 Disponible en http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_39/VANESSA_ONETTI_ONETTI_2.pdf

Sánchez, S. (2011) ¿Cómo mejorar la motivación del alumnado? En *Revista Digital de innovación y experiencias educativas*. No. 41 Disponible en http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_41/SILVIA_MARIA_SANCHEZ_A RJONA_01.pdf